

Siempre creí que la Tanatología servía para aceptar y comprender la muerte... HOY, termino este Diplomado sabiendo que más bien nos enseña a valorar y a disfrutar la Vida...

Llegué aquí consciente de varias pérdidas personales, amores que físicamente ya no están, ilusiones que no terminaron de llegar y sueños que se perdieron en el tiempo... Pero más allá existían otras pérdidas que ni siquiera reconocía y vine aquí a sanarlas finalmente...

Me integré a un curso ya iniciado... 6 mujeres que me recibieron respetuosas y generosamente me abrieron no sólo la sala de clases sino al tiempo, su corazón y se convirtieron en entrañables y amadas amigas... Su compañía en la escucha activa y silenciosa, su comprensión en los instantes de crisis en que los recuerdos se volcaron en mi mente pero sobre todo su amorosa pero firme contención para lograr salir de ese círculo de dolor en que parecía caer en algunas ocasiones... y su decidida pero suave convicción de ayudarme a reconocer mis propias resistencias me ha hecho valorarlas aún más... Ha sido una gran bendición llegar a este grupo... Y como siempre lo he dicho: hay encuentros que ya estaban destinados...

Hecho el trabajo interior de reconocimiento de pérdidas, atravesando a veces en desorden las etapas del duelo, llegué entonces a comprender qué somos... esa multi dimensión maravillosa BIO PSICO SOCIO ESPIRITUAL. A sacar entonces fuerzas de flaqueza y gracias a la guía siempre atinada, generosa y desafiante de nuestros maestros (porque nos confrontaban también con nuestras añejas creencias y miedos) comenzar a reconocernos a nosotras mismas... desde fuera. Autodistanciarnos para darnos cuenta de la realidad, de aquello que nos resistíamos a soltar pero también del valor que dentro de nuestro pecho se anida y de la fuerza que en el Alma esperaba a ser desatada...

Ha sido este Diplomado un desafío desde muchas perspectivas... nuevos comienzos, grandes amigos, nuevas ideas y profundas reflexiones, regresar a nuestro interior para encontrar la respuesta que nadie más puede darnos y saber que hay mucho por hacer, por aprender, por crecer, por dar...

Esa era, para mí, la más grande preocupación... El instante en que estaría frente a otro Ser Humano Doliente y sentirme capaz de SERVIR ... de dar consuelo, de ayudarlo a VER con claridad lo que no puede verse con los ojos, hacerle adentrarse en su esencia y descubrir la fuerza y la Luz que aún en esa, tan terrible circunstancia, brillaba, palpitaba y esperaba ser liberada... Encontrar un resquicio de esperanza que le llevara a seguir caminando con un propósito, con un fin... Y pude

hacerlo, y estoy profundamente agradecida con Maru, Ana Laura, Alicia, Adriana y Eduarda... porque en esa generosa apertura pudimos sanar cada una, sus propias dolencias... porque ese dolor que me permitieron ver fue también tocar mi propia llaga y buscar entonces mi propia sanación... Desde mi fé deseo que Dios les fortalezca y les otorgue aquello que sus corazones necesitan para sanar...

Y ante la pregunta... Que es la Muerte? Puedo responder segura, que es solo aquel final que nos hace comprender el valor del tiempo que HOY tenemos en las manos... La riqueza de la VIDA que palpita dentro de nosotros y nos da cada mañana la oportunidad de volver a empezar, de re- aprender, de regalar una palabra de aliento, de sonreír, de abrazar, de AMAR ... porque AMOR somos y a eso, finalmente hemos venido...

“El amor es la meta más elevada y esencial a que puede aspirar el ser humano ...la plenitud de la vida humana está en el amor y se realiza a través de él” palabras del Maestro Viktor Frankl.

Gracias...

A mi esposo por estar siempre, a ustedes por coincidir en este instante, por el regalo maravilloso de su presencia, de su conocimiento y su guía generosa en este camino. Reconozco su valor, honro su legado, bendigo sus vidas...

Felices Fiestas.... Buenas Noches!

Ma. Del Carmen Sánchez Valdez